Pirámides de sal

Una aleación inédita tomó cuerpo,
Te reventó la sombra y se hizo luz
Por adentro de ti.
Parecía que mutabas o morías,
Nadie se habría atrevido a decirlo:
Eras una hembra convertida en cristal.
Quise leer mis correos electrónicos,
Descargué antiguos textos adjuntos,
Viví la pornografía en esa pantalla
Desplegada por tu cuerpo.
La navegación me llevó a la saliva,
Respiré ciclones que eran jadeos,
Quise programar un tiempo en tránsito.
Mi cuerpo iluminado se sentía a la deriva,
Lo estremecieron tus vendavales.
Era una nave atraída por pirámides de sal,
Sembradas en el horizonte de tu piel. —

Poema en blanco

Esta es una línea en blanco
Engañando al poema.
El poema cree existir
Pues no puede leer su vacío.
Si le prestaras tus ojos
El poema miraría el espejo.
Y le saldrían letras negras
Para vivir su muerte. —